

NUESTRAS VÍCTIMAS DEL FRANQUISMO FASCISTA, SIEMPRE EN EL RECUERDO, DIGNIFIQUÉMOSLAS !!!

A toda la Juventud y a las futuras generaciones :

Compañeras y compañeros,

A veces, nuestra historia y memoria colectiva nos la quieren borrar y cambiar, a gusto e interés del poder establecido.

El miedo y el silencio, junto con la represión y la opresión de la dictadura franquista, comportó el exterminio de las libertades colectivas e individuales. También el asesinato y desaparición de miles de personas militantes, combativas, comprometidas en una transformación social, tan necesaria en nuestra sociedad.

Esta fue la norma constante desde el golpe de estado de 1936 y hasta la muerte del dictador en 1975. Pasó en todas partes, y también en todo el territorio castellonense. Hasta el final del franquismo, todas y todos conocemos lo que sufrió el pueblo trabajador, 40 años de dictadura cruel que, pueblo a pueblo, comarca a comarca, sembraron el fascismo, la intolerancia y la injusticia, “el paseo y la saca”, murió la libertad, y desapareció la justicia.

En las comarcas de Castelló, la represión y los fusilamientos provocaron la destrucción sistemática de miles de familias honradas y trabajadoras. El libro **Un país en gris y negro**, del compañero del GRMH de Castelló Juan Luis Porcar Orihuela, explica y detalla muy claramente todo el que aquí se relata.

Llegado julio de 2020, a la fosa común de Castelló, como en 2018 y 2019, está produciéndose una nueva fase de exhumaciones de los fusilados. En concreto, junto con otros restos de compañeros que están apareciendo, esta fase volverá al recuerdo en julio de 2020, y dignificará a los siguientes asesinados en 1939:

Casimiro Isidro Beltran (Lucena del Cid), Ricardo Sancho Vila (Canals), José Garí Boix (Burriana), Manuel Bueso Puig (Coves de Vinromà), Marcelino Ora Ribera (Castelló), José Llach Ibáñez (Villahermosa del Río), Agustín Martín Mateu (*Useres), Francisco Bachero Bartoll (Argelita) y aparecidos en las cajas de reducción, otros compañeros como Vicente Claramonte Martínez (Almassora), Ramon Albella Peris (L'Alcora), Salvador Peris Llorens (Onda), Luis Picó Salván (Segorb), entre otros represaliados.

Asesinados todos ellos en el Riu Sec de Castelló, enterrados en la fosa común de la vergüenza, al Cementerio municipal de Castelló, hay allí, casi mil buenas personas, que sufrieron la muerte en este siniestro lugar. La tarea es seguir recordandolas, dignificándolas y las veces que sea posible, devolverlas a sus familias; más de 80 años después de estos trágicos hechos.

Esta es la justa y solidaria tarea, que tenemos que completar y conseguir para devolver a nuestra memoria histórica reciente, la justicia y la responsabilidad como clase trabajadora, son nuestros muertos, y también nuestras raíces.

Junto con esta tarea de recuperación del olvido a estos fusilados a Castelló, también tenemos que recuperarlos y devolverlos en nuestra vida cotidiana, que vuelvan a nuestros pueblos y calles, que vuelvan a los espacios de libertad y cultura popular donde vivieron.

La juventud debe de conocer la verdad, su historia reciente, y esto es urgente y necesario. Por lo tanto, **es un hecho consecuente que en los libros de texto del ámbito educativo se reflejen estos hechos irracionales y bárbaros del fascismo franquista de aquella época, y el sufrimiento de todas aquellas familias, la importancia de sentirse víctimas, y qué secuelas han tenido hasta hoy.** También, quién fueron los represores y verdugos.

La verdad nos hace más libres y conscientes de los peligros del fascismo y para erradicar cualquier brote, sea presente o futuro, debe de ser neutralizado.

Tolerancia cero hacia cualquier manifestación o acción de crecimiento del fascismo.

Joan Pinyana, en representación del GRMH de Castelló y CGT Castelló.